



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

TÍTULO
**LA EXPRESIÓN PLÁSTICA COMO MEDIO
PARA TRABAJAR LA EDUCACIÓN
EMOCIONAL**

**TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL**

AUTOR/A: LAURA LÓPEZ DE LARRINZAR MARTÍNEZ

TUTOR: PABLO COCA JIMÉNEZ

Palencia, 15 de junio de 2020

RESUMEN

La primera infancia es la fase más relevante en el desarrollo del niño. En esta se asientan las bases del aprendizaje, actitudes y comportamientos, que harán que una persona sea de una u otra manera a lo largo de su vida adulta. Las emociones son una parte esencial de todo este desarrollo integral. La expresión plástica les permite tener experiencias sensoriales y motrices a partir de las cuales crean sus primeros registros a partir del grafismo. El grafismo les sirve como modo de expresión de sus pensamientos y de su realidad cercana. Partiendo de esta concepción, este Trabajo de Fin de Grado aboga, a partir de un conjunto de propuestas de intervención didáctica para alumnos de tercero de infantil, que el niño se desarrolle plenamente. Estas propuestas tienen el objetivo de desarrollar la inteligencia emocional a través de la educación y expresión plástica, que repercute en otras competencias como la social.

Palabras clave: emociones, desarrollo pleno, competencias, educación plástica y expresión plástica.

ABSTRACT

Early childhood is the most relevant stage in the child's development. This lays the foundations for learning, attitudes and behaviors, which will make a person one way or another in their adult life. Emotions are an essential part of all this integral development. Plastic expression allows them to have sensory and motor experiences from which they create their first registers based on graphics. The graphics serve as a way of expressing their thoughts and their close reality. Based on this conception, this Final Degree Project seeks, based on a set of proposals for didactic intervention for third-year children, that the child develop fully. These proposals have the objective on develop the emotional intelligence through education and plastic expression, which affects other skills such as social.

Key words: emotions, full development, competences, plastic education and plastic expression.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	- 3 -
2. OBJETIVOS	- 0 -
3. JUSTIFICACIÓN	- 0 -
MARCO LEGISLATIVO	- 0 -
COMPETENCIAS GENERALES	- 1 -
COMPETENCIAS ESPECÍFICAS	- 2 -
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	- 4 -
4.1. EMOCIÓN:	- 4 -
4.1.1. LOS COMPONENTES DE LA EMOCIÓN.	- 5 -
4.2. EDUCACIÓN EMOCIONAL	- 6 -
4.3. INTELIGENCIA EMOCIONAL	- 9 -
4.4. LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN EDUCACIÓN:	- 11 -
4.4.1. LAS MANIFESTACIONES PLÁSTICAS INFANTILES COMO PROCESO DE DESARROLLO EMOCIONAL.	- 12 -
4.4.2. ETAPAS EVOLUTIVAS DE LA EXPRESIÓN PLÁSTICA	- 13 -
5. PROPUESTA DIDÁCTICA	- 18 -
5.1. ANÁLISIS	- 18 -
5.1.1. CONTEXTO PEDAGÓGICO DE LA UNIDAD DIDÁCTICA.	- 18 -
5.1.2. CONTEXTO	- 18 -
5.1.3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ESCOGIDO	- 19 -
5.2. OBJETIVOS. DEFINICIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA.	- 19 -
5.2.2. COMPETENCIAS	- 20 -
5.2.3. CONTENIDOS	- 21 -
5.2.4. METODOLOGÍA	- 21 -
6. ACTIVIDADES Y SESIONES	- 23 -
7. CONCLUSIONES	- 28 -
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	- 29 -

1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado se desarrolló a partir de observar la importancia que ostentan las emociones en el ámbito educativo, en concreto en el aula de educación infantil. Para entender más a fondo el papel que juegan las emociones en el desarrollo de los niños, se investigó acerca del campo de las emociones, las inteligencias que se pueden fomentar, así como las maneras de trabajar y potenciar el ámbito emocional.

La educación emocional infantil enseña a los niños a controlar y a gestionar sus emociones. Cuando trabajas las emociones en el aula se promueve que los alumnos estén más motivados, fomentando positivamente su desarrollo intelectual. El trabajo se ha desarrollado teniendo en cuenta las siguientes premisas que Shore (1994), citado por Bisquerra (2000), quien señala que “Las emociones y la vida emocional tienen facetas múltiples e implican la consideración de factores fisiológicos, cognitivos y sociales, así como componentes cognitivos internos” (p.6).

La importancia del desarrollo emocional en los niños queda patente cuando, en esta misma publicación de Bisquerra, se destaca “el progreso del desarrollo emocional y el cognitivo” (Sroufe, 1995, p.6). Es decir, el conocimiento participa del proceso de desarrollo emocional, por lo que se hace necesario educar en esta materia.

A través del Trabajo de Fin de Grado se valora la educación artística como medio para conseguir el desarrollo pleno del niño, a partir de la elaboración y el desarrollo de una serie de actividades.

2. OBJETIVOS

Objetivo general:

1. Diseñar una unidad didáctica que profundice en el desarrollo emocional de los niños a partir de la educación plástica

Objetivos específicos:

- Elaborar actividades que busquen un desarrollo emocional, donde prime el trabajo de la comunicación verbal y no verbal, ofreciendo experiencias que promuevan el aprendizaje significativo del alumnado desde la educación artística.
- Estudiar y reflexionar sobre el impacto y beneficio que generan las propuestas en el alumnado, conociendo en todo momento el papel que juegan.
- Modificar y transformar estas actividades, de modo que siempre se cumpla el objetivo inicial y se vea una progresión adecuada en el ámbito emocional y de desarrollo de los alumnos¹.
- Crear un banco de actividades enfocadas al desarrollo emocional y, por tanto, integral, a partir de la educación artística, con el fin de poder usarlas en un futuro docente, con las adaptaciones necesarias a dicho contexto.

¹A lo largo de todo este documento se utilizará el género gramatical masculino para referirse a colectivos mixtos, como aplicación de la ley lingüística de la economía expresiva. Tan solo cuando la oposición de sexos sea un factor relevante en el contexto se explicitarán ambos géneros.

3. JUSTIFICACIÓN

La elección del tema responde a una preocupación personal y profesional que tiene en su conjunto el objetivo de ofrecer una formación integral en el alumnado de Educación Infantil, teniendo en cuenta la importancia de las emociones para el desarrollo del ser humano.

A nivel educativo, he seleccionado este tema ya que tal como se expone en el Boletín Oficial de Navarra (2007), una de las funciones del maestro debe ser: “el fomento del control emocional” (p.1), con el fin de: “identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades o preferencias, y ser capaces de expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, también, los de los otros” (p.2).

En el área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal del BON (2007), se expresa este tratamiento emocional como: “la construcción gradual de la propia identidad y de su madurez emocional, al establecimiento de relaciones afectivas con los demás y a la autonomía personal como procesos inseparables y necesariamente complementarios” (p.2).

Desde un punto de vista personal, mi elección reside en que tras mi estancia en prácticas en un centro escolar he podido comprobar la importancia que tiene el desarrollo emocional en la formación integral del niño, y cómo este proceso influye en los demás aspectos de la vida del alumnado. Considero que todos los niños tienen que tener una buena base emocional para poder desarrollarse plenamente e íntegramente.

MARCO LEGISLATIVO

El Real Decreto 861/2010, de 2 de julio, por el que se modifica el Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, expone las competencias generales que el estudiante tiene que desarrollar en el proceso de enseñanza y aprendizaje del grado universitario. Estas se concretan en unas competencias específicas en la ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, la cual regula el Título de Maestro en Educación Infantil.

COMPETENCIAS GENERALES

1. Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación- que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio. Esta competencia se concretará en el conocimiento y comprensión para la aplicación práctica de:
 - b. Características psicológicas, sociológicas y pedagógicas, de carácter fundamental, del alumnado en las distintas etapas y enseñanzas del sistema educativo.
 - c. Objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación, y de un modo particular los que conforman el curriculum de Educación Infantil.
 - e. Principales técnicas de enseñanza-aprendizaje.
2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio –la Educación-. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:
 - a. Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje.
 - b. Ser capaz de analizar críticamente y argumentar las decisiones que justifican la toma de decisiones en contextos educativos.
 - c. Ser capaz de integrar la información y los conocimientos necesarios para resolver problemas educativos, principalmente mediante procedimientos colaborativos.
3. Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:

- c. Ser capaz de utilizar procedimientos eficaces de búsqueda de información, tanto en fuentes de información primarias como secundarias, incluyendo el uso de recursos informáticos para búsquedas en línea.
4. Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía. La concreción de esta competencia implica el desarrollo de:
- a. La capacidad de actualización de los conocimientos en el ámbito socioeducativo.
 - e. El fomento del espíritu de iniciativa y de una actitud de innovación y creatividad en el ejercicio de su profesión.

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

En el Módulo:

A. De Formación básica:

- 20. Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella y abordar la resolución pacífica de conflictos.
- 21. Comprender las complejas interacciones entre la educación y sus contextos, y las relaciones con otras disciplinas y profesiones.
- 30. Saber valorar la importancia de la estabilidad y la regularidad en el entorno escolar, los horarios y los estados de ánimo del profesorado como factores que contribuyen al progreso armónico e integral del alumnado.
- 32. Valorar la importancia del trabajo en equipo.
- 33. Capacidad para aprender a trabajar en equipo con otros profesionales de dentro y fuera del centro en la atención a cada alumno o alumna, así como en la planificación de las secuencias de aprendizaje y en la organización de las situaciones de trabajo en el aula y en el espacio de juego, sabiendo identificar las peculiaridades del período 0-3 y del período 3-6.

35. Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y el respeto a los demás. Promover la autonomía y la singularidad de cada alumno o alumna como factores de educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.

37. Capacidad para dominar las técnicas de observación y registro.

46. Conocer la legislación que regula las escuelas infantiles y su organización.

B. Didáctico disciplinar:

8. Promover el juego simbólico y de representación de roles como principal medio de conocimiento de la realidad social.

15. Expresarse, de modo adecuado, en la comunicación oral y escrita y ser capaces de dominar técnicas para favorecer su desarrollo a través de la interacción.

16. Favorecer el desarrollo de las capacidades de comunicación oral y escrita.

20. Reconocer y valorar el uso adecuado de la lengua verbal y no verbal.

32. Ser capaces de elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad.

35. Conocer los fundamentos y ámbitos de actuación de las distintas formas de expresión artística.

C. Practicum y Trabajo Fin de Grado

2. Ser capaces de aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.

4. Ser capaces de relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.

6. Participar en las propuestas de mejora en los distintos ámbitos de actuación que un centro pueda ofrecer.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Esta propuesta tiene como finalidad que el alumnado aprenda a saber qué siente y cómo gestionar esas emociones, utilizando una educación plástica basada en ámbito emocional. En definitiva, esta propuesta se plantea con el fin de ayudar a los niños a su desarrollo pleno.

Se parten de estas premisas teniendo en cuenta lo que se expone en el preámbulo de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación:

Las sociedades actuales conceden gran importancia a la educación que reciben sus jóvenes, en la convicción de que de ella dependen tanto el bienestar individual como el colectivo. La educación es el medio más adecuado para construir su personalidad, desarrollar al máximo sus capacidades, conformar su propia identidad personal y configurar su comprensión de la realidad, integrando la dimensión cognoscitiva, la afectiva y la axiológica (p. 17158).

a. EMOCIÓN:

Según el Departamento de Psicología de Salud de la Universidad de Alicante (2007), se habla de emoción para referirse a la: “reacción subjetiva al ambiente acompañada de respuesta neuronal y hormonal; se consideran reacciones de tipo adaptativo que afectan a nuestra manera de ser” (p.4).

Esta respuesta está influenciada por nuestras experiencias previas, afectando todas ellas a nuestra identidad y configuración personal. Esta también fue definida por Bisquerra (2000) como: “Estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada” (p.61).

Las emociones son una pieza esencial en los seres humanos, principalmente durante su primera infancia, donde están en proceso de adquisición del lenguaje. Por todo esto podemos decir que las personas estamos hechas de emociones y, por tanto, las desarrollamos continuamente dentro de nosotros de manera no intencionada. Cada una de estas emociones que generamos se activa a partir de un suceso. Este acontecimiento no tiene porqué ser externo, sino que también puede tratarse de algo interno, de hace un tiempo, que acaba de suceder o algo que puede ser irreal. Este acontecimiento es lo que se llama estímulo.

La teoría de la valoración automática de Arnold (1960) afirma que: “tenemos un mecanismo innato de valoración automática de los estímulos que llegan a nuestros sentidos” (p.54). Esta nos hace ver si consideramos el suceso como algo positivo o negativo, y en qué grado. A partir de esto, desarrollamos una u otra emoción. La percepción de estas emociones se puede realizar consciente o inconscientemente.

Puede haber emociones positivas o negativas. Respecto a las primeras, las consideramos así porque vemos como finalidad nuestro bienestar personal o el de nuestro ámbito más cercano. Sin embargo, consideramos algo negativo cuando nos supone un impedimento, una burla...

La experiencia de una emoción implica un conjunto de cogniciones, actitudes y creencias sobre el mundo, que ayudan al niño a valorar una situación concreta que repercuten en la manera que se percibe esa realidad (Bisquerra, 2010). Según la teoría de Lazarus (1991) “en la valoración se integran dos conjuntos de variables antecedentes (personalidad y ambiente) en una relación significativa basada en lo que acontece para el bienestar personal” (p.17). Además, existen dos tipos de valoraciones, una primaria, que ocurre al instante de que el suceso tenga cabida, y otra, que es la secundaria donde nos auto- cuestionamos si estamos en condiciones de hacer frente a dicha situación. Esta respuesta va a condicionar el grado de nuestra respuesta fisiológica.

Cada valoración es algo personal, es decir, ante un mismo suceso no tienen por qué tener dos personas las mismas emociones o en palabras de Shakespeare (1600) afirma: “No hay nada bueno o malo; el pensamiento lo hace así” (p.17).

i. Los componentes de la emoción.

Como se ha expuesto en los párrafos anteriores, el mecanismo de valoración activa una respuesta emocional. Bisquerra (2010) propone que: “en la respuesta emocional se pueden identificar tres componentes: neurofisiológico, comportamental y cognitivo” (p.18).

- 1) El componente neurofisiológico consiste en respuestas visibles. Ej.: Cambio en el tono muscular.

- 2) El componente comportamental es la expresión emocional. Observar la reacción, su lenguaje no verbal permite saber qué emociones está teniendo.
- 3) El componente cognitivo es la experiencia emocional subjetiva de lo que pasa. Permite ser consciente de dicha emoción y saber nombrarla, es decir, saber qué sentimiento tienes.

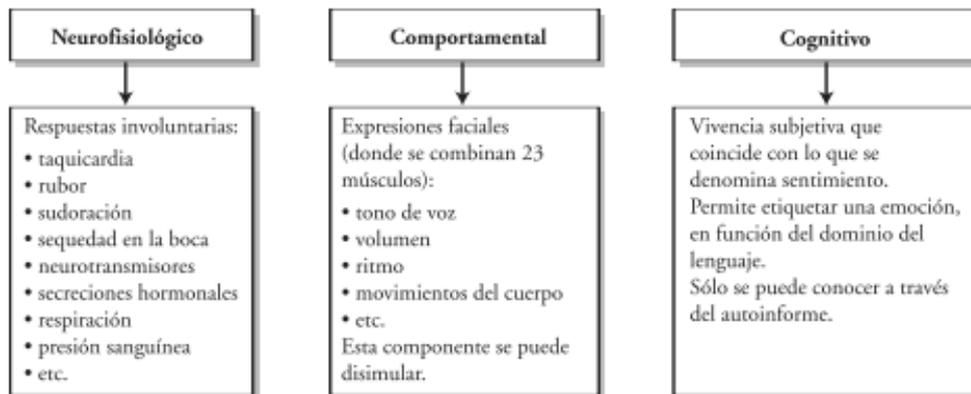


Figura 1. Componentes de la emoción. (Bisquerra, 2010)

b. EDUCACIÓN EMOCIONAL

Durante muchos años se ha tenido la creencia que la clave para triunfar en la vida se basaba en dos cuestiones: las capacidades académicas e intelectuales. Se ha demostrado a partir de investigaciones donde se analiza la sociedad actual que esto no es así. Estas han concluido, como lo hizo Goleman (1995) en su día, que el cociente intelectual no determina quién va a triunfar o fracasar en la vida, sino que el éxito en el trabajo depende en un 80% de la inteligencia emocional y solamente un 20% del coeficiente intelectual.

Hay que desarrollar más competencias, no solo las intelectuales, que consigan el desarrollo integral de una persona, siendo una de las principales la inteligencia emocional. Todo esto se resume en que, mayoritariamente, las habilidades que nos llevan a conseguir una vida plena son emocionales.

Uno de los principales problemas presentes en las personas, sobre todo durante la adolescencia y en la juventud es el “analfabetismo emocional” (Bisquerra, 2001). Todo esto se basa en que las personas que no son capaces de controlar sus propias emociones, dando pie a constantes luchas internas y externas, generadas porque no hay una

estabilidad emocional. A raíz de esto, consideramos conveniente insistir en la importancia de la educación emocional (Bisquerra, 2001).

La educación emocional pretende dar respuesta a un conjunto de necesidades sociales que no se encuentran atendidas de forma adecuada en la actual educación formal (Bisquerra, 2003). En este Trabajo de Fin de Grado, se va a reflejar la Educación Emocional entendida como:

Proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objetivo de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se le plantean en su vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. (Bisquerra 2000, p. 243)

Lo que nos diferencia a unos de otros, según los teóricos de la inteligencia emocional, es sobre todo la capacidad emocional. Cuanto más exigente es una tarea, esa inteligencia emocional se ve más reflejada. Por todo esto:

Necesitamos recursos para controlar las emociones en situaciones de tensión; competencias emocionales para afrontar los retos profesionales con mayores probabilidades de éxito, autocontrol y bienestar; para conseguir un desarrollo pleno de la personalidad; un mayor conocimiento de uno mismo; para prevenir y superar estados de ánimo negativos (Álvarez, 2001, p.12).

Llevando los recursos necesarios al aula, creando situaciones donde tengan que tomar decisiones progresivamente, donde sean capaces de plasmar sus emociones tanto verbalmente como de forma no verbal, de esa manera, conseguiremos aunar todo a través de una educación emocional.

Para crear todo esto, tenemos que entender qué les lleva a estar dispuestos de una manera u otra ante un estímulo. Bisquerra (2010) habla de orexis para referirse a esta predisposición a la acción. Las emociones nos conducen a una forma determinada de comportamiento, abordando una situación o huyendo de ella.

Desde el ámbito educativo se puede influir en cómo se construye dicha predisposición. Esto se hará concretamente a partir de la educación emocional. El autor balear explica que se puede intervenir de formar diferentes sobre cada componente de una emoción:

- 1) En cuanto al componente neurofisiológico, se abordaría con ejercicios de relajación, respiración, donde el alumnado tenga control de su corporeidad.
- 2) Sobre el componente comportamental se puede hacer hincapié en ejercicios que ejerciten la expresión corporal, donde se dé importancia a representar las emociones. A partir de estas acciones se consigue trabajar en habilidades sociales a la par que se van desarrollando en el ámbito emocional, donde tienen que empatizar con las situaciones que se les puedan proponer.
- 3) El componente cognitivo se puede trabajar de hacer diferentes atribuciones a los personajes que conocen de los cuentos, cambiando la historia, jugando con los puntos de vista.

A la hora de llevar a cabo la intervención, hay que tener en cuenta que hay una serie de habilidades que entran en juego. Resulta esencial conocerlas ya que nos pueden aportar información esencial para entender el proceso de adquisición y puesta en práctica de la educación emocional.

Goleman, Boyatzis y Mckee (2002) proponen, por su parte, una clasificación de estas habilidades en 4 bloques:

- 1) La conciencia de sí mismo: competencia que te lleva a reconocer un sentimiento en el mismo instante que ocurre el acontecimiento. Para conseguirlo hay que pensar en nuestros estados de ánimo y reacciones, y vincularlas con los estímulos que las generan. Esto se puede cultivar con la dramatización, basada en la expresión corporal y emocional.
- 2) La autorregulación: una vez que conocemos nuestras emociones, hay que aprender a manejarlas, encontrando un equilibrio, la autogestión. Este equilibrio hace referencia a que estas emociones no consigan dominarnos, aprendiendo a desarrollar nuestra capacidad para tranquilizarnos. En el aula se pueden presentar un problema y tratar de mediarlo, siempre pacíficamente.
- 3) La motivación: son las ganas que ponemos a las cosas, afrontándolas con optimismo, para poder llegar a una meta. En este término intervienen y actúan a la par varios conceptos: El control de impulsos, es decir, saber postergar una recompensa o mismamente, no caer en la frustración. Otro concepto es eliminar todo tipo de pensamientos que nos hagan pensar de forma negativa, porque si

no, no se consigue avanzar y por consecuencia, lograr una meta. La autoestima va a determinar la autoconfianza y, por tanto, la manera de abordar la emoción y por ello, la situación.

- 4) La empatía: experimentar la sensación emocional que le genera a otra persona y reajustar la forma de actuar, que es correcta socialmente hablando. La empatía está formada por un componente afectivo y otro cognitivo. Durante los primeros años de vida, el componente afectivo es el que predomina, desarrollándose el cognitivo a la par que el desarrollo del razonamiento lógico.

Aplicando este tipo de actividades, conociendo cómo funcionan..., podremos llevar la educación emocional al aula, de manera que sea trabajada de forma competente y efectiva, donde podamos conseguir los objetivos planteados para el proyecto. Una manera efectiva de conseguir el desarrollo emocional del alumnado es conocer las características propias de cada uno de ellos. Por ello, una de las cosas que hay que conocer y, por tanto, entender y tener en cuenta son las inteligencias múltiples, que ayudarán a desarrollar otras habilidades, y por tanto la habilidad emocional.

c. INTELIGENCIA EMOCIONAL

El término inteligencia emocional fue bautizado por Salovey y Mayer (1990), teniendo posteriormente una gran difusión gracias a Goleman (1995). Para llegar a este concepto, tal como indica Bisquerra (2010) hay que remontarse a los trabajos que Guilford (1950) desarrolló sobre estructura de la inteligencia, que dieron pie al análisis de la creatividad y al pensamiento divergente. Diseñó un modelo tridimensional en el que estaban las dimensiones de la inteligencia (Guilford, 1967; Guilford y Hoepfner, 1971). Este modelo es un antecedente de la teoría de las Inteligencias Múltiples (IM) divulgada por Howard Gardner (1983).

Howard Gardner realizó un estudio sobre la naturaleza del potencial humano y su realización (1979-1983). A partir de los resultados, Gardner (1995) distingue siete inteligencias: musical, cinético-corporal, lógico-matemática, lingüística, espacial, interpersonal e intrapersonal. En el año 2001, Gardner (2001) añade otras dos, inteligencia existencial y la naturalista. De las mencionadas anteriormente, las que más competen en el desarrollo de la inteligencia emocional son la interpersonal y la intrapersonal.

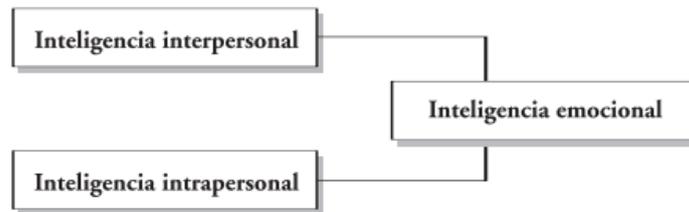


Figura 2. Inteligencia interpersonal e inteligencia emocional (Goleman, 1995)

La interpersonal se centra en la resolución de conflictos, en ser capaz de liderar o en hacer que las relaciones que tengamos sean óptimas y productivas. Otros autores como Zirkel (2000) la van a denominar inteligencia social. Por su parte, la intrapersonal consiste en ser capaz de formarse una imagen precisa de sí mismo y usándolo de manera correcta para interaccionar eficazmente en su vida.

Goleman (1995) compara la inteligencia emocional con la inteligencia general, alegando que la IE tiene más valor que la IG y, por tanto, el cociente emocional suplirá al cociente intelectual. Por tanto, la inteligencia emocional, según Goleman (1998) es: “la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos” (p. 20). En esta línea, Mayer y Salovey (1997) definen la inteligencia emocional como:

La inteligencia que incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual (p.10)

En resumen, resulta esencial trabajar la inteligencia emocional para crear personas competentes emocionalmente. Así podrán desarrollarse plenamente y podrán saber vivir consigo mismo y con otras personas, conviviendo en sociedad. Para aplicar todo esto que se ha mencionado, hay que conocer intrínsecamente la expresión plástica en el ámbito educativo, ya que es donde se va a desarrollar la propuesta y, por tanto, hay que conocer, entre otras, cuestiones sobre el desarrollo evolutivo en el alumnado con el que se va a trabajar.

d. LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN EDUCACIÓN:

La expresión plástica es un modo de representación y comunicación de los sentimientos y pensamientos de las personas, quedando plasmados estos a partir del uso de técnicas y materiales plásticos, materiales considerados así por su plasticidad, es decir, por su capacidad de ser manipuladas. Desde la infancia, todas las personas tienen la capacidad de expresarse plásticamente, es decir, de usar ciertas técnicas y materiales gráficos para expresar ideas, emociones, sentimientos, etc. Teniendo en cuenta estas premisas, hay que valorar la educación en expresión plástica que queremos llevar a cabo.

Por su parte, Read (2000) señala que: “del conjunto de elementos que constituyen el acto expresivo, el arte da lugar a un discurso simbólico que permite cristalizar en formas visibles los significados de la experiencia humana” (p.5).

Hay que tener en cuenta que uno de los fines de la educación en general y de la infantil en particular es el desarrollo integral de las personas. En este caso, se conseguirá apoyándose en la expresión artística tal como es entendida por Lowenfeld y Lambert (1992):

La Expresión Artística es importante para el niño, lo es para su proceso mental, su desarrollo perceptivo y afectivo, su progresiva toma de conciencia personal y social y por supuesto para su desarrollo creador. Para el niño la expresión artística es más que un pasatiempo, es una comunicación significativa consigo mismo, es la selección de las cosas y materiales con las que se identifica de su medio y la organización de todas ellas en un todo nuevo y con sentido. (p.1)

Si queremos que además de ser una actividad creativa, el alumno se pueda desarrollar intelectualmente, necesitamos:

Que la producción del niño sea autónoma, pues la tan frecuente reproducción de formas previamente elaboradas por adultos no genera ningún tipo de interacción ya que el lenguaje utilizado no articula sus propios pensamientos, no genera estrategias de actuación, no pone en activo el universo simbólico propio, siendo además expresiones ajenas al nivel de desarrollo y a sus intereses. (Lowenfeld, 1947, p.10)

Por tanto, la expresión plástica en Educación Infantil es una manera de enseñar a los niños a expresar sus sentimientos, a exteriorizar lo que sienten y piensan. Todo esto va ligado al desarrollo integral del alumnado.

4.4.1. Las manifestaciones plásticas infantiles como proceso de desarrollo emocional

Una de las teorías más divulgadas sobre lo que suponen las manifestaciones plásticas infantiles se basa en que son un producto basado en la necesidad que tiene el niño de expresarse. El propulsor de esta teoría fue Herbert Read. Esta teoría explica que este tipo de propuestas de los niños son el producto de la necesidad de estos de autoexpresión.

En este sentido, Read y Richardson (1969) defienden que los niños dibujan, modelan o pintan para satisfacer una necesidad de expresión innata, teniendo en cuenta que esa expresión individual es necesaria para la salud mental del niño. Abogan que para que un niño este emocionalmente sano, tiene que darse necesariamente una estimulación en el ámbito artístico.

Read (1969) consideró que el arte infantil era un medio, a través del cual, los niños elaboran un conjunto de grafismos con los que expresan sus sentimientos. Todo esto es una forma de expresión no verbal. Por otra parte, abogó por que la educación artística no solo tenía que ser fruto de la expresión no verbal, sino tenía que incorporar la expresión verbal, corporal, musical y plástica. Con todas estas premisas, asocia arte y expresión, poniéndolas siempre como el origen en la expresión de los sentimientos.

Este autor defiende la idea de la educación artística como vehículo de globalización: “El arte es un modo de integración, el modo de integración más natural para los niños. Es el único modo que puede integrar cabalmente la percepción y el sentimiento” (p.9). En este sentido, “el primer objetivo del maestro sería ante todo producir el mayor grado de correlación posible entre el temperamento del niño y sus modos de expresión” (p.10).

Por todo esto, defiende que el dibujo infantil es el resultado de satisfacer la necesidad de expresión que los niños tienen de forma innata. Sin embargo, la expresión no es:

Una efusión por sí misma, o el correlato necesario de la percepción; es en esencia una propuesta que exige respuesta de los demás. Todos los tipos de niño, aún los pródigos de habilidad en la representación naturalista, emplean sus dibujos no como expresión de sus imágenes perceptuales, ni de sus sentimientos reprimidos, sino más bien como una «sonda», un espontáneo extenderse hacia el mundo exterior. (p.10)

Así pues, entiende el dibujo infantil como: “una combinación entre la adquisición de conocimientos, la habilidad manual y el empleo de ambas cosas en la expresión de

ideas”, donde afirma que “debemos de comprender, por consiguiente, que la actividad gráfica del niño es un medio especializado de comunicación, dotado de sus propias características y leyes individuales” (Read, 1969, p.10).

i. Etapas evolutivas de la expresión plástica

El nivel de madurez del niño va a repercutir en sus manifestaciones y actividades plásticas. Así pues, tendremos que ajustarnos a su grado de madurez a la hora de realizar una planificación de propuestas, es decir, habrá que tener en cuenta el momento de desarrollo en el que se encuentran. Por todo ello, hay que conocer que las etapas de desarrollo en la expresión infantil. A pesar de que el trabajo se centra en la educación infantil, se expondrán las fases que corresponden a ese desarrollo en la expresión hasta los 12 años.

Wallon (1950) señala que el origen del dibujo se encuentra en el momento en el que el trazo se convierte en el motivo del gesto “que el niño intentará repetir”. Antes de entrar en las diferentes etapas, vamos a definir lo que es un garabato. Según Prudhomenau (1947) los garabatos son “...un movimiento oscilante, después giratorio, determinado al principio por un gesto de flexión que le da el sentido centrípeto, opuesto a las agujas del reloj. Es la comprobación del efecto producido que mantiene la acción, estimula el acto y hace repetirse el gesto”. (p.28)

En los años 30-40, a raíz de las dos guerras mundiales, hay un gran cambio en lo relativo a las teorías y prácticas de intervención educativa. Surge un modelo de carácter autoexpresionista (Barragán, 2005) que busca el desarrollo de la autoexpresión y la creatividad a través del arte. Esta manifestación incluye lo que se va a denominar Nueva Educación o Escuela, que luego modificará su nombre al de Pedagogía Crítica. Este modelo se centra en la psicología, dando gran importancia a los procesos de pensamientos, a las emociones y a las conductas de los individuos, todo ello vinculado a la expresión del individuo tratado desde el psicoanálisis.

Hay un interés por la educación artística y estética, incluyéndola como unas de las cuestiones que van a interesar también en educación. Esta corriente, cuya preocupación principal pasa a ser el desarrollo individual y social, nació en Inglaterra, y se fue propagando por Europa. Algunos de los autores referentes de ese modelo fueron Lowenfeld, Luquet y Kellogg. La idea base de este movimiento, es que la educación

artística es un medio óptimo para conseguir el desarrollo individual de la persona. Esta educación artística aboga por conseguir creatividad, personalidad, autoexpresión y percepción.

En concreto, se ha seleccionado la teoría del grafismo infantil de Viktor Lowenfeld quien parte de una perspectiva psicológica del asunto. Se considera que las acciones motrices van ligadas al desarrollo del pensamiento, estando por tanto sus ideas interiores plasmadas a lo largo de los diferentes estadios a través del grafismo.

1) ETAPA DEL GARABATO (18 meses a 4 años)

Kellogg (1979) encuentra que los garabatos de los niños tienen sentido, no son patrones puramente motores, sino que poseen una estructura definida desde su inicio. Defiende esto diciendo:

Es muy fácil y parece razonable descartar los primeros garabatos como actividades carentes de sentido o considerar el arte de los niños como un registro imperfecto de su entorno (...), hasta 1945 no reparé que los niños de tres años dibujaban el símbolo religioso dominante en el mundo oriental, el mandala (p.264).

Lowenfeld (1980), por su parte, afirma que: “Los garabatos tienden a seguir un orden establecido, desde los trazos desordenados, a los primeros indicios de un dibujo más o menos representativo. Propone una división de esta primera etapa en tres subetapas o categorías principales” (p.260).

- Garabateo desordenado (18 meses a 2 años y medio): Realiza garabatos por el mero placer motriz, donde estos no siguen ni un orden y cambian en cuanto a dirección y dimensiones. No realiza garabatos con el objetivo de representar ningún elemento concreto, ya que está en una fase de experimentación motriz, donde los movimientos motrices y musculares que realiza no son precisos. Por esto, en esta etapa, no se les puede pedir dibujos que se asimilen a la realidad. Estos movimientos motrices que desempeñan, llamados garabateos, son una parte esencial que viene dada como proceso del desarrollo natural de los niños, donde se puede ver reflejada su evolución psicológica y fisiológica, y, por tanto, hay que respetarlo. En palabras de Kellogg (1967): “todos los niños empiezan con el garabateo, sean chinos o esquimales, americanos o europeos” (p. 122).

- Garabateo controlado (2 años a 3 años y medio): Empieza a ser consciente de la conexión que existe entre sus trazos y sus acciones motrices. Se da cuenta en ese momento que hay un control visual en los movimientos que desempeña. Las ganas por experimentar sobre este nuevo hallazgo, hace que sus trazos sean más largos que en fase anterior, consiguiendo abarcar gran parte del papel. Añadirá en algunas ocasiones color a sus realizaciones y será capaz, alrededor de los 3 años, de ir aprendiendo progresivamente a coger de forma adecuada el lápiz. Sus acciones no tienen mucha relación con la realidad, ya que su objetivo y finalidad sigue siendo el mero disfrute de esa motricidad, centrándose en la sensación kinestésica y en el dominio que va adquiriendo.
- Garabateo con nombre (3 a 4 años): Hasta este momento, predominaba el pensamiento kinestésico. Sin embargo, a partir de los 3 años este conocimiento pasa a ser imaginativo. Aparece la intencionalidad, donde empieza a dibujar algunas cosas sabiendo lo que quiere hacer, a pesar de que el resultado de esos trazos diste de la realidad. Los trazos son más diferenciados y en ocasiones, van acompañados de una descripción verbal. Es en esta etapa cuando el niño conecta los movimientos que realiza con la mano con su entorno más cercano y también donde desarrolla la retención visual, gracias a la que interconecta sus conocimientos y es capaz de plasmarlos a su manera. Sus experiencias visuales anteriores van a marcarle su trayectoria, es decir, van a determinar, en parte, qué dibujos va a realizar. Para el niño, toda línea que hace tiene un sentido lógico y visual, aunque desde la perspectiva del adulto, sea capaz de ser concebido. En palabras de Luquet (1997), “Los trazos significan cosas diferentes en los diferentes momentos, y puede comunicar una intención que con la primera línea puede convertirse en otra cosa” (p. 261).

- **ETAPA PREESQUEMÁTICA (4 a 7 años)**

Es el momento en el que empieza a crear siendo consciente de lo que representan o lo que, es decir, el comienzo de un proceso mental ordenado, donde su ambición se basa en representar el mundo exterior que les rodea. Esto da comienzo a la comunicación gráfica. Los movimientos son controlados y, por tanto, sus creaciones son el reflejo de sus pensamientos, es decir, de su entorno más cercano. Los elementos básicos que va a dibujar son personas, casas, árboles. La figura humana

supone el primer símbolo logrado. A los 4 años, esta representación va a ser muy simple, constando de un círculo (cabeza) y unos palitos que será el cuerpo. Cuando vaya creciendo, esos dibujos contarán con más características, donde cada vez, estas serán más fácilmente reconocibles, llegando a los 6 años a trazar un dibujo bastante elaborado de la figura humana. En cuanto al color, en esta etapa, es algo secundario, ya que lo principal para ellos es experimentar y representar conscientemente. Por ello, no hay que dar importancia a los colores con los que pinten las representaciones que realicen, ya que su pensamiento está dominado por su habilidad para crear formas y objetos a su libre elección, ni tampoco se tiene que imponer el uso de los colores, ya que es una fase de experimentación, en la que se están desarrollando y, por tanto, evolucionando mentalmente. El niño en este momento disfruta usando el color a su libre albedrío. En cuanto a la representación del espacio, los niños poseen en esta etapa una concepción muy diferente a la de los adultos. Para ellos, el espacio, es todo aquello que les rodea, de modo que, en su manera de expresarlo gráficamente, los niños dibujarán los elementos repartidos por el papel. Estos objetos estarán cerca de su propio dibujo, es decir del dibujo gráfico de su cuerpo. Esto puede deberse a que está en una etapa egocéntrica donde él es el considera que es el centro del mundo.

A continuación, se señalarán otras etapas posteriores al desarrollo infantil motriz, que van a influenciar en el desarrollo integral de las personas. Tal como he comentado al inicio, se dará una explicación más breve de estos ya que el trabajo está planteado para la etapa infantil. Sin embargo, estas etapas son claves para conseguir dicho desarrollo del alumnado.

2) ETAPA ESQUEMÁTICA (7 a 9 años):

Los trazos que desarrollan características más concretas de los esquemas representativos. A la par, los objetos tienen relación en el espacio. Empiezan a tener en cuenta el espacio, con la inclusión de elementos como el cielo y el suelo. El alumno tiene la capacidad de crear su propio concepto del hombre y el ambiente en el que se desarrolla este, dando lugar a la formación de un esquema que represente el mundo en el que se desenvuelven.

En definitiva, como señala Lowenfeld (1980), “El esquema representa el conocimiento activo de un objeto, y su cambio y modificación temporal su experiencia y sus modificaciones cognitivas y emocionales respecto a ese objeto” (p.275).

3) ETAPA REALISTA (9 a 12 años):

En esta etapa los dibujos son una representación clara de la realidad. Están realizados con detalle y siguen un orden. Muchos de sus representaciones tienen como temática principal la preocupación por el medio real. Esta preocupación tiene que ver con que los alumnos empiezan a ser conscientes de los problemas sociales. Las figuras ya no siguen el esquema de la etapa anterior, sino que tienden a tener diferencias, apoyándose en la imagen de las personas como persona única e individual.

Según Martínez y Gutiérrez (2011), las características de la representación gráfica que resumen estos cambios en la etapa son:

El abandono gradual de códigos establecidos y sus reglas en etapas precedentes, el cambio en el concepto simbólico hacia un realismo descriptivo, más cercano a la percepción visual y la creación de representaciones con tendencia a la objetividad en detrimento de un enfoque más subjetivo. (p.8)

Conocer en qué fase de desarrollo se encuentra cada alumno y la clase a nivel general, facilita el poder entender sus producciones, creando propuestas que estén acordes a su nivel de desarrollo, entre otros.

5. PROPUESTA DIDÁCTICA

Antes de comenzar con el desarrollo de la propuesta, comentar que esta no se ha podido llevar a cabo por la situación de Estado de Alarma decretado con motivo del COVID 19. Debida a esta situación y la suspensión de las clases, no se ha tenido oportunidad alguna para poder implementar las actividades.

a. ANÁLISIS

i. Contexto pedagógico de la unidad didáctica.

El centro escolar para el que se ha desarrollado la propuesta ha sido el CPEIP situado en el sur de Pamplona. Está caracterizado por una gran presencia de población inmigrante. Se trata de un colegio público que atiende en sus instalaciones tanto a alumnado de Infantil como de Primaria. La Misión del centro es la educación integral de los alumnos, incluyendo aspectos cognitivos, afectivos, sociales y culturales, para que adquieran conocimientos y estrategias basados en unos hábitos de trabajo y orden que les permita desarrollar su autonomía. En concreto, el centro, referido a la parte de Educación Infantil, cuenta con dos programas de Aprendizaje de Inglés. El programa PAI “A” donde los alumnos tienen parte de las sesiones en castellano, otras el inglés, y otras cuatro sesiones semanales de euskera. El otro programa, imparte únicamente la educación en castellano e inglés.

En todo Educación Infantil se trabaja sin libros ni fichas. Se prima el juego cooperativo e individual, donde se respetan las diferencias tanto individuales como colectivas. Cuentan con unas horas destinadas específicamente a psicomotricidad, música y juego por rincones, donde a partir de estas, desarrollan su autonomía y otras competencias, como la competencia emocional. Se tiene en todo momento en cuenta las características de cada alumno y del grupo clase, respetando, además, su proceso de desarrollo.

ii. Contexto

La siguiente unidad didáctica se ha planteado para 3º de Infantil, para una clase de 18 alumnos, de los cuales 10 son niñas y 8 son niños, donde ningún alumno de la clase necesita apoyo ya que ninguno tiene necesidades educativas especiales.

iii. Justificación del tema escogido

Las emociones son una parte esencial en el desarrollo integral de las personas, que a la par es el objetivo final que se busca conseguir a partir de la educación formal. Siendo las emociones una parte clave, es necesario integrar las experiencias que tengan en el aula también a nivel emocional. La etapa de educación infantil es el período más importante donde se van a asentar y desarrollar las bases emocionales que van a configurar cómo va a ser una persona en las fases más adultas. Por todo esto, hay que hacer hincapié para generar esa integración emocional en todos los ámbitos a nivel escolar. La manera más interesante de introducirlo es a través de representaciones, grafismos, juegos donde sean capaces de tener situaciones donde deban empatizar, de modo que los conocimientos que vayan adquiriendo se apoyen en un aprendizaje significativo que se centró en la educación emocional, donde en todo momento tengan un papel activo, donde se desarrollen lúdicamente, siendo estos aprendizajes globalizadores.

Así pues, resulta clave que, desde la expresión plástica, se invierta tiempo y recursos en hacer esto posible, consiguiendo que el alumno progresivamente vaya ganando en confianza, tenga posibilidad de experimentar individualmente, en pequeño grupo o gran grupo, reconociendo sus habilidades y sus limitaciones, y respetando tanto las suyas como las de sus compañeros. Este respeto y control va ligado a un control y estabilidad emocional y, por tanto, la base para lograr un desarrollo integral.

b. OBJETIVOS. DEFINICIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA

Este apartado se va a centrar en concretar los objetivos, tanto generales como específicos que se quieren conseguir con esta unidad didáctica.

Objetivos de intervención:

- Identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades o preferencias, y ser capaces de expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, también, los de los otros.
- Participar en juegos, mostrando destrezas motoras y habilidades manipulativas y regulando la expresión de sentimientos y emociones.

- Ser capaz de manifestar diferentes emociones (sorpresa, miedo, alegría) a través de la expresión plástica.
- Expresar y comunicar hechos, sentimientos y emociones, vivencias, o fantasías a través del dibujo y de producciones plásticas realizadas con distintos materiales y técnicas.
- Generar un clima de respeto, tolerancia y convivencia.
- Favorecer el desarrollo de la empatía, respetando las limitaciones y diferencias propias y de sus compañeros.

5.2.2. COMPETENCIAS

Las competencias básicas que aparecen en la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación son las competencias que hacen referencia a Educación Infantil. A continuación, se van a mencionar las que se van a desarrollar a lo largo de la unidad didáctica:

- Competencia en comunicación lingüística: se basa en un uso correcto de las habilidades básicas del lenguaje, como escuchar, hablar, leer. En la unidad didáctica se consigue a través de las actividades de expresión, descripción y/o comprensión.
- Competencia social y ciudadana: ayuda a formar a las personas a vivir en sociedad, comprendiendo lo que ocurre a su alrededor y actuando de manera democrática. Es básica en infantil, ya que es el momento donde se desarrolla la socialización del niño, donde se construye su auto concepción y la del resto del grupo. En la unidad didáctica esto se trabaja a partir de las asambleas, donde se fomenta el intercambio de ideas, también a partir de las representaciones, donde el alumno tiene que representar un rol, en este caso una emoción de una persona.
- Competencia cultural y artística: se trata de comprender y valorar críticamente las diferentes manifestaciones culturales y artísticas, utilizándolas como fuente de disfrute y enriquecimiento personal. Esta competencia se desarrollará a través de la utilización de diferentes medios de expresión plástica y actividades motoras que conlleven movimiento.
- Competencia para aprender a aprender: desarrollarla permite que sean capaces de aprender de manera autónoma, de interaccionar conocimientos entre sí, y, por tanto, habilidades y capacidades. Para ello, los alumnos tienen que ser

conscientes de sus límites y de sus capacidades. Todo esto se potenciará en la unidad didáctica a partir de conocerse a sí mismos, a través de entender sus emociones y tener que representar diferentes situaciones.

- Competencia para la autonomía e iniciativa personal: se trata de crear alumnos que sean capaces de actuar solos, progresivamente, donde vayan tomando las riendas de las diferentes situaciones o problemas que se les van presentando. En la unidad didáctica, esto es aplicable a que tienen que saber cómo gestionar las diferentes emociones que les pueden provocar las situaciones que se les presentan, adquiriendo competencias de auto control y auto regulación.

5.2.3. CONTENIDOS

Los contenidos que se van a trabajar en las diferentes sesiones de la unidad didáctica son:

- Identificación y expresión de sentimientos, emociones, vivencias, preferencias e intereses propios y de los demás. Control progresivo de los propios sentimientos y emociones.
- Valoración positiva y respeto por las diferencias, aceptación de la identidad y características de los demás, evitando actitudes discriminatorias.
- Manifestar diferentes emociones a lo largo de la escucha de un cuento (sorpresa, miedo, alegría...).
- Expresión y comunicación de hechos, sentimientos y emociones, vivencias, o fantasías a través del dibujo y de producciones plásticas realizadas con distintos materiales y técnicas.
- Experimentación y descubrimiento de algunos elementos que configuran el lenguaje plástico (línea, forma, color, textura, espacio...).
- Descubrimiento y experimentación de gestos y movimientos como recursos corporales para la expresión y la comunicación.
- Participación en actividades de dramatización, danzas, juego simbólico y otros juegos de expresión corporal.

5.2.4. METODOLOGÍA

La metodología que se va a emplear en la unidad didáctica se centra principalmente en un aprendizaje activo y significativo, que atienda las características personales como de

grupo clase, además de que tenga en cuenta el desarrollo evolutivo tanto a nivel de expresión artística en cuanto al grafismo como al desarrollo evolutivo en líneas generales. Respecto a la significatividad del aprendizaje, todos los elementos a los que se recurran, tendrán relación con su ámbito más próximo, de modo que unos aprendizajes tengan conexión con los anteriores y con los próximos.

Serán unos aprendizajes centrados en el alumnado, en su desarrollo personal y emocional, donde el docente tenga un papel mediador en este proceso de enseñanza - aprendizaje, enseñándoles conductas que deber interiorizar y así, progresivamente hacer propias. El docente debe ser una figura que les aporte confianza, de modo que no tengan ningún miedo a la hora de expresarse o enfrentarse a una situación propuesta. Tiene que haber una buena comunicación, donde se intente entender siempre al alumnado, su manera de ejecutar y así, llegar a empatizar con él.

Todo este proceso de enseñanza - aprendizaje tendrá lugar en el aula, donde existe un ambiente positivo entre el grupo clase, aunque habrá que seguir propiciando esta buena relación, donde exista confianza y donde cada uno se sienta seguro, en una zona de confort, de modo que pueda participar activamente en todas las actividades que se vayan a desarrollar, es decir, que adquieran entre otras, una seguridad emocional. Se desarrollarán rutinas como por ejemplo asambleas donde se intercambien las opiniones... como modo para fomentar y conseguir un ambiente seguro.

6. ACTIVIDADES Y SESIONES

Todas las actividades planteadas están pensadas para ser desarrolladas por la totalidad de los alumnos, principalmente durante la asamblea, es decir en una disposición circular, que posibilite en contacto visual entre todos los alumnos y la docente.

Sesión I: Actividad introductoria + el monstruo de colores

Objetivos:

- Conocer y reconocer las emociones básicas, relacionándolas con un color cada una.
- Captar su atención e interés.
- Fomentar la empatía.
- Ser capaces de clasificar sus emociones con la emoción que sienten.

Temporalización:

- La actividad tendrá una duración de noventa minutos aproximadamente.

Desarrollo de la actividad:

Después del recreo los alumnos entrarán en el aula donde verán que está llena de dibujos plastificados del monstruo de colores. Además, hay un muñeco en el lugar donde se pone el maquinista para hacer las rutinas durante la asamblea. Este muñeco es el monstruo de colores, que está sujetando un libro entre sus brazos, que se titula el monstruo de colores.

Al principio de dicha sesión se dedica un tiempo a hacer una ronda de sugerencias sobre por qué creen que hay todos esos materiales nuevos en el aula. Una vez que todos hayan explicado lo que consideran, la docente le comunicará que el muñeco del monstruo de los colores va a formar parte de su clase, y que le tendrán que ayudar a resolver un problema que tiene, que es que no sabe qué le pasa, qué emociones tiene. Una vez que están dispuestos a escuchar la historia, la docente empieza a narrársela. Les explica las diferentes emociones que tiene y van parando la sesión comentando por qué creen que siente así, y si debería portarse de esa manera, es decir, si por ejemplo está triste, si debe de pegar. En estas situaciones, la docente aprovecha a preguntarles que qué creen que debería hacer cuando lo pasara eso, y ella después les sugiere otras técnicas, por ejemplo, de relajación, de contar hasta cinco antes de hablar... para que las puedan

aplicar. En este caso, cuando van surgiendo cosas, la docente les pide que todos realicen esas técnicas para que vean su efectividad y las vayan haciendo suyas.

Por último, se creará una rutina que se llamará “buzón de voz”, a la cual se dedicarán 10-15 minutos diarios, en la que el alumnado contará sus experiencias que le han generado diferentes emociones y explicarán que emoción han sentido y cómo han actuado. Para poder expresarse correctamente, la docente, en caso de ser necesario, les ayudará mediante vocabulario, preguntas... Así, aprenderán a conocer qué sienten, y qué sensaciones les llevan a sentir unas emociones. En esta sesión, se hará énfasis al color con el que se asocia cada emoción, de modo que esto sirva para las futuras sesiones.

Sesión II: Mural cara a cara

Objetivos:

- Conocer y reconocer las emociones básicas, relacionándolas con un color cada una.
- Fomentar la empatía.
- Ser capaces de clasificar las fotos por la emoción que representan.

Temporalización:

- La actividad tendrá una duración de noventa minutos aproximadamente

Desarrollo de la actividad:

En esta sesión, se va a crear un mural por colores (se usarán los mismos colores con lo que se han asociado a dicha emoción en la sesión I) con las fotos de cada alumno. Habrá un total de 6 fotos por cada alumno, una por dicha emoción, tal como se expone en la figura 3. Antes de hacerles la foto de cada emoción, deberán contarnos una experiencia que les recuerde a la emoción y tendrán que gestualizarla para que les hagamos las fotos. Una vez hecho esto, los alumnos podrán jugar a clasificar las diferentes caras de ellos según las diferentes emociones. También se verá en la asamblea, diferentes fotos, o bien de sus familiares (que son fotos que les hayamos pedido previamente) o fotos de revistas que hayamos recortado las docentes y hayamos pedido que nos recorten en caso de que quieran. Se creará otro mural vacío donde puedan colocar esas fotos que hemos ido recolectando según la emoción que transmitan. Finalmente, se volverá a la asamblea,

donde el maquinista será el responsable de ir preguntando a sus compañeros si les parecen bien las emociones con las imágenes que han puesto.

Alumn@:	ALEGRÍA	MIEDO	TRISTEZA	RABIA	CALMA	AMOR
JORGE						
PEDRO						
MARINA						

Figura 3. Mural de las emociones

Sesión III: Somos emociones

Objetivos:

- Ser capaces de expresar sus emociones y gestionarlas a través de la expresión plástica y del movimiento.
- Fomentar la empatía.
- Reproducir emociones a partir de la expresión corporal.

Temporalización:

- La actividad tendrá una duración de noventa minutos aproximadamente.

Desarrollo de la actividad:

Una vez que hemos visto que saben clasificar las emociones, se les pedirá que se pongan de pie para poder realizar esta sesión. Consistirá en que, la docente va a reproducir por el altavoz fragmentos de diferentes géneros musicales. Ellos se podrán expresar corporalmente libremente a partir de las sensaciones y emociones que esa música les provoca o, si prefieren pueden hacerlo a través del grafismo, es decir, a través del dibujo.

La docente parará la sesión cuando lo considere necesario para hacer comentarios tales como: ¿qué sensación/ emoción os ha provocado? ¿Sabríais representarme la canción y lo que habéis sentido a través de un gesto? En este apartado de reflexión, los alumnos

que hayan realizado un grafismo, deberán intentar explicar a sus compañeros qué han dibujado y el porqué de dicha elección. Si algún alumno quiere, puede usar la tabla que se ha creado en la sesión II para explicar cómo se ha sentido.

En la parte final de la sesión se hará una ronda de preguntas sobre que canciones han gustado más a cada uno y por qué. Para acabar esta sesión, se les pedirá que en parejas o individualmente, como ellos prefieran, que hagan un dibujo que explique toda la sesión, es decir lo que han sentido resumido en una hoja. Se dedicará un tiempo para que expongan los dibujos que quieran, y se colgarán por el aula y el pasillo esas realizaciones.

Sesión IV: ¿Cómo y por qué me siento así?

Objetivos:

- Reconocer sus propias emociones y saber explicarlas.

Temporalización:

- La actividad tendrá una duración de setenta y cinco minutos aproximadamente.

Desarrollo de la actividad:

En esa sesión, les haremos una foto con la boca abierta, que después se imprimirá. De la boca tendrán que salir, uno o varios colores que, deberán escoger, en función de cómo se encuentren. Por tanto, tendrán que pintar con los colores que se han visto desde la primera sesión según como se sientan. Luego se les hará una careta con ello o si no quisieran careta, se dejaría la hoja tal cual. Con la careta puesta o la hoja en mano, deberán explicar qué emociones tienen ese día y el porqué de la elección de dichos colores, es decir, me siento feliz, porque hoy ha venido mi amigo Joaquín que llevaba algunos días sin venir al cole. Los alumnos podrán intervenir preguntando por qué lo han pintado con un color u otro....

Sesión V: Adivina adivinanza

Objetivos:

- Saber expresar las emociones a través de la expresión plástica, visual, gestual y no verbal.
- Reconocer las emociones expresadas por sus compañeros.

Temporalización:

- La actividad tendrá una duración de noventa minutos aproximadamente.

Desarrollo de la actividad:

Para el desarrollo de esta sesión se creará una ruleta, que esté dividida en 4 apartados, tal como se ve en la figura 4, que corresponderán a los apartados imagen, dibujo, representación y careta. Cada niño girará la ruleta y tendrá que decir en alto el nombre que le ha salido. En caso de que se pare en el apartado de imagen, tendrá que ir al lugar donde pone imagen y coger una sin mirar. Tendrá que ver la imagen y representar esa emoción a sus compañeros, los cuales la tienen que adivinar. Si saliera dibujo, tendrán 30 segundos para dibujar una emoción que deberán representar y que, tal como en la imagen, el resto tendrá que adivinar. Si fuera la casilla representación, la docente le dirá al oído una acción que tiene que representar y la emoción que tiene que incluir en esa representación y por tanto, que deben tratar de adivinar sus compañeros. Por último, si sale careta, tendrá que coger una de las caretas sin mirar de las que han realizado para la sesión anterior y se la tendrá que poner. En este caso, tendrá que adivinar qué emoción/emociones representa la careta que lleva, haciéndolo a través de preguntas hacia sus compañeros, como, por ejemplo: ¿me ocurre cuando no consigo lo que quiero? Todas las preguntas que se realicen solo pueden ser contestadas con sí o no.

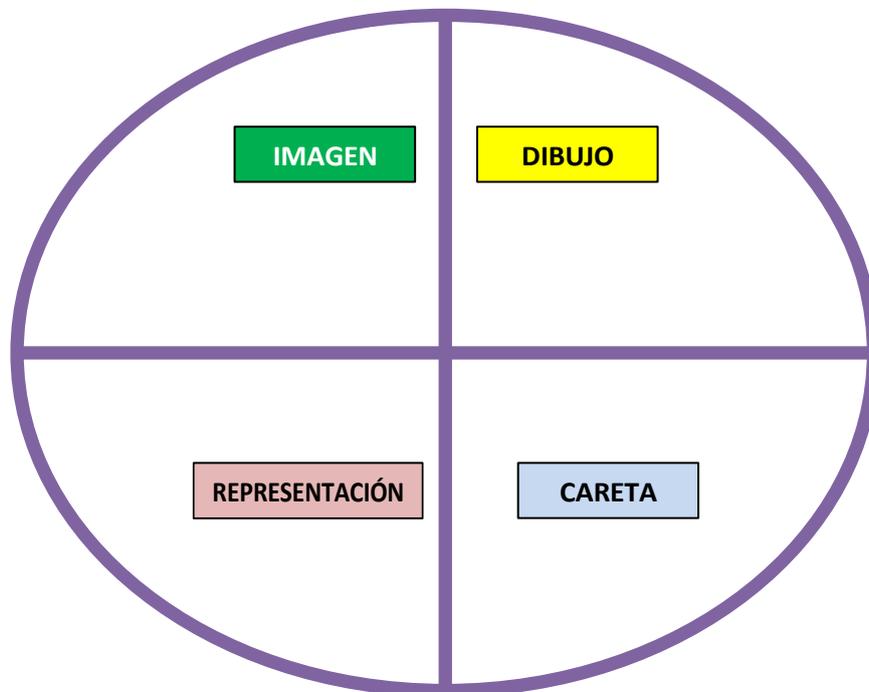


Figura 4. Ruleta de la adivinanza

7. CONCLUSIONES

Las emociones son algo intrínseco al ser humano. Todos tenemos la capacidad de sentir emociones y, por tanto, estas tienen cabida en nuestro aprendizaje diario. La educación emocional tiene como fin más global, formar a los alumnos de manera integral, personas que sean capaces de vivir y convivir en sociedad respetando las normas y al resto de personas. Este aprendizaje tiene que darse en el aula desde la etapa infantil, ya que es en ese momento donde se empiezan a desarrollar como individuos, estableciendo ya las bases de lo que sea en un futuro su personalidad.

Tal como indica Bisquerra (2000), el enfoque que se le da a la educación emocional supone:

Pasar de la educación afectiva a la educación del afecto. Hasta ahora la dimensión afectiva en educación o educación afectiva se ha entendido como educar poniendo afecto en el proceso educativo. Ahora se trata de educar el afecto, es decir, de impartir conocimientos teóricos y prácticos sobre las emociones. (p.4)

Como docentes tenemos que comprender la importancia que este proceso de maduración personal y emocional supone, y, por tanto, trabajarlo y fomentarlo desde la expresión plástica, teniendo siempre en cuenta el desarrollo y las características, necesidades individuales y colectivas que pueden presentar los alumnos. Los maestros somos los mediadores del proceso de enseñanza - aprendizaje, de modo que los alumnos tengan la capacidad de experimentar de manera activa y significativa a partir de los materiales y medios que les hemos proporcionado. Así se conseguirá que, progresivamente vayan tomando sus propias decisiones, siendo autónomos, generando aptitudes positivas. Todo este proceso de consecución depende en primera instancia del modo en el que planteemos las actividades, la manera de explicarlas... Por esto, hay que tener muy claro los objetivos, las actividades y los medios para conseguirlo. Teniendo esta parte clara, se conseguirá un desarrollo emocional óptimo en el alumnado, consiguiendo que sean capaces de autorregularse, gestionarse o las diferentes situaciones que se les vayan presentando.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Acaso, M. (2000). Simbolización, expresión y creatividad: tres propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil. *Arte, individuo y sociedad* (12), 41-57.
- Aguaded, M. C y Valencia, J. (2017). *Estrategias para potenciar la inteligencia emocional en educación infantil: Aplicación del modelo de Mayer y Salovey*. doi: 10.15366/tp2017.30.010
- Barragán, J. M. (2005). Educación artística, perspectivas críticas y práctica educativa. En R. Marín Viadel (Ed.), *Investigación en educación artística: temas, métodos y técnicas de indagación sobre el aprendizaje y la enseñanza de las artes y culturas visuales* (pp. 43-80). Granada: Universidad de Granada.
- Bisquerra, R. (2000). *Componentes de la emoción*. Grup de recerca en Orientació Psicopedagògica. Recuperado de <http://www.rafaelbisquerra.com/es/biografia/publicaciones/articulos/101-educacion-emocional-competencias-basicas-para-vida/209-componentes-emocion.html>
- Bisquerra, R. (2000). *Concepto de emoción*. Grup de recerca en Orientació Psicopedagògica. Recuperado de <http://www.rafaelbisquerra.com/es/biografia/publicaciones/articulos/101-educacion-emocional-competencias-basicas-para-vida/208-concepto-emocion.html>
- Bisquerra, R. (2000). *Los contenidos de la educación emocional*. Grup de recerca en Orientació Psicopedagògica. Recuperado de <http://www.rafaelbisquerra.com/es/biografia/publicaciones/articulos/101-educacion-emocional-competencias-basicas-para-vida/218-contenidos-educacion-emocional.html>
- Bisquerra, R (2000). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Cinta, M. y Pantoja, M. J. (2015). Innovar desde un proyecto educativo de inteligencia emocional en primaria e infantil. *Tendencias pedagógicas*. Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/668043/TP_26_6.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Collell, J., Escudé, C. (2003). La educación emocional. *Revista de los maestros de la Garrotxa*, 19 (37), 8-10.
- DECRETO FORAL 23/2007, de 19 de marzo, por el que se establece el currículo de las enseñanzas del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Foral de Navarra (2007). *Navarra.es*: Boletín Oficial de Navarra. Recuperado de <https://bon.navarra.es/es/anuncio/-/texto/2007/51/0/>
- Fernández, A.M y Montero, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp. 53-66.
- García, M. (2014) *Introducción a la expresión plástica infantil. Análisis y desarrollo*. Murcia, España: Región de Murcia.
- López, È. (2005, diciembre, 1). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>
- Lowenfeld, V. y Brittain, L., (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Obiols, M. (2005, noviembre, 25). Diseño, desarrollo y evaluación de un programa de educación emocional en un centro educativo. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126768>
- Quiroga, M. A. (2007). Etapas gráficas de desarrollo del dibujo infantil, entre el constructivismo y el ambientalismo. *Papeles Salmantinos de Educación*. Recuperado de <https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000029547&name=00000001.original.pdf>
- Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales (2007). *Legislación consolidada*. BOE. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-18770-consolidado.pdf>
- Touriñán, J. M. (2011). Claves para aproximarse a la educación artística en el sistema educativo: educación «por» las artes y educación «para» un arte. *Estudios sobre educación*, 21, 61-81.

- Touriñán, J. M. (2013b). Conocer, enseñar y educar no significan lo mismo. El carácter y el sentido de la educación como referentes de su significado desde la mirada pedagógica. *Teoría de la educación. Revista interuniversitaria*, 25(1), 25-46.
- Touriñán, J. M. (Dir.) (2010). *Artes y educación. Fundamentos de Pedagogía Mesoaxiológica*. Coruña: Netbiblo.
- Touriñán López, J. M. (2016). Educación artística: Sustantivamente “educación” y adjetivamente “artística”. *Educación XXI*, 19(2), 45-76, doi: 10.5944/educXX1.19.2, 19(2), 45-76, doi: 10.5944/educXX1.19.2. 16453
- Touriñán, J. M. y Longueira, S. (2009). Formación de criterio a favor de la música como ámbito de educación. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 61(1), 43-60.
- Touriñán, J. M. y Longueira, S. (2010). La música como ámbito de educación. Educación «por» la música y educación «para» la música. *Teoría de la Educación. Revista interuniversitaria*, 22(2), 151-181.
- Touriñán, J. M. y Sáez, R. (2012). *Teoría de la educación, metodología y focalizaciones. La mirada pedagógica*. Coruña, España: Netbiblo.
- Universidad de Valladolid (2015). *Grado en educación infantil: competencias*. Uva. Recuperado de https://www.uva.es/export/sites/uva/2.docencia/2.01.grados/2.01.02.ofertaformativagrados/documentos/edinfpa_competencias.pdf
- Vila, E. (2010). La expresión plástica en Educación Infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza* (11), 1-6.
- Vivas, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 4 (2), p. 0-22.
- Zirkel, S. (2000): “Social Intelligence: The Development and Maintenance of Purposive Behavior”. En R. Bar-On y J. D. A. Parker, *The Handbook of Emotional Intelligence. Theory, Development, Assessment, and Application at Home, School, and in the Workplace*, pp. 3-27. San Francisco, Ca: Jossey-Bass.